

PATRIA LIBRE

VASCOS UNIOS
Y HACED LIBRE A EUZKADI

I URTIA
AÑO I

BILBAO, 30 DE DICIEMBRE DE 1936

1.º G. ZENBAKIIA
NUMERO 1

NUESTRA ASPIRACION

Abriendo un nuevo paréntesis en nuestra actuación, volvemos a la vida pública en circunstancias doblemente dolorosas para la patria; cuando sangre vasca corre a raudales por los campos de batalla, cuando cientos de hogares vascos se ven sumidos por el dolor que la muerte del ser amado causa, cuando hermanos nuestros, amigos y afiliados a nuestra organización han perdido sus vidas en esta lucha extraña, queremos que nuestra voz, la voz de un grupo de jóvenes idealistas, fieles seguidores del Maestro que nos enseñó a conocer la patria, se oiga por doquier. ¿Quién nos puede negar ese derecho en nuestra propia patria?

Nacimos para luchar con las armas del sacrificio y del dolor, y con ellas, ganar la libertad de la patria amada. Y la patria continúa siendo esclava; por eso sus hijos que pensamos un día libertarla, continuamos en la lucha con la esperanza plena de que nuestro sacrificio no ha de ser estéril.

Es la tercera vez que Euzkadi se ve envuelta en luchas fratricidas.

Ya no es una estirpe la que ansia la soberanía de España. Ya no son liberales y carlistas los que pelean. Todos éstos unidos y amalgamados con el capitalismo universal, se han alzado frente a la nueva España que poco a poco se iba creando. Pero Euzkadi, nación perfecta y definida, se ha visto arrastrada a la lucha igual que hace cien años, y como entonces, existen hoy carlistas y alfonosinos. Vascos que luchan del lado de los leales y vascos que luchan junto a los facciosos. Triste sino el de nuestra patria. Es que la esclavitud es la negación de todo lo que suponga personalidad propia. El esclavo sigue al amo y corre su suerte con ciega fatalidad.

Euzkadi se desangra y se divide porque su libertad ha sido pisoteada por el extraño. La suerte que hoy corre nuestra patria es hija de su situación política. Y nosotros, jóvenes patriotas, nos oponemos a ello.

¡No queremos que esto continúe, es iniuno, y clama a toda justicia!

No olvidéis, antifascistas, que el mejor aliado del Fascismo es el Capitalismo, pero tened presente siempre que el Imperialismo es el hermano mayor, y si sinceramente queréis ver alejado de vosotros el Fascismo, habéis de derrocar antes todo Imperialismo.

Nosotros, jóvenes patriotas, hijos de un pueblo que quiere su libertad, os ayudaremos sinceramente a ello.

La esclavitud política o nacional de nuestra patria, vino seguida de la esclavitud social o individual de los vascos. Es un hecho innegable. Quienes en sus códigos supieron aserir la igualdad política en una libertad económica social, se vieron perturbados por aquellas otras formas ajenas a su espíritu social.

A nadie se le puede escapar que para nosotros el movimiento nacionalista es un movimiento totalitario del pueblo vasco. ¿De qué serviría la independencia nacional si no ha de estar sostenida en una independencia social?

Nuestra concepción nacionalista está perfectamente recogida en esta frase que para nosotros es lema: "Vascos libres en Euzkadi libre".

¡Queremos la libertad de la patria para asentar sobre ella a unos vascos libres, a unos vascos dignos!

El concepto que nosotros tenemos del Derecho y de la Justicia, no se esconde en el cascarón de nuestra patria. Tiene rúelos universales. No se paran en determinadas fronteras, como a algunos desgraciadamente ocurre, no. Para nosotros nada dice el Oriente y Occidente; nada el hombre de color, blanco o negro. Todos, absolutamente todos los hombres, son esencialmente iguales; por eso, a todos les asisten los mismos derechos. Asimismo, todas, absolutamente todas las naciones son iguales, y por eso atentan contra la Justicia aquellos pueblos que, engraidos por su fuerza, su civilización o riqueza, se creen con derechos superiores a otros pueblos más débiles o menos ricos.

Clara y rotunda es nuestra afirmación. Ningún hombre, por poderoso que sea, puede explotar, ni esclavizar a otro.

Ninguna nación, por fuerte que se sienta, puede detentar la libertad de otra, ni aun el título de redención cultural.

Quien sinceramente haga suyos nuestros postulados, contará siempre con nuestra sincera colaboración para luchar contra estos males que como plagas amenazan a los hombres y a los pueblos.

Fascismo, Capitalismo e Imperialismo; he ahí nuestros enemigos.

Y son nuestros enemigos, por sentirnos hombres, vascos, y ser hijos de una patria esclava: Euzkadi.

En Euzkadi, empiezan partidos políticos y juveniles de determinadas tendencias, a proclamar el derecho de Euzkadi a su independencia, y ello, nos parece muy bien.

Ahora que nos interesaría saber si sus homólogos, los españoles, hacen suya esta posición ante el problema de Euzkadi.

Pueblos oprimidos
alzaos unidos
contra el imperialismo
que detenta vuestros
derechos.

A TI MAESTRO

Tú fuiste, Sabin, quien con visión profética y como enviado de Jaun-Goikoa, llegaste a despertar a muchos vascos del sueño letárgico en que se hallaban sumidos.

Viste a la Patria alejada del camino; tus ojos hechos para ver solo la verdad, hipnotizaron a los que veían por ojos distintos de la Madre, y tu corazón nacido para amar, se abrazó a la gran verdad que es la piedra angular de nuestro nacionalismo, y con tu propia sangre esculpiste en el alma de miles de vascos esto que ya jamás olvidará:

"Euzkadi es la patria de los vascos".

A todos diste una patria. Pero tanto la amabas que, buscando su alma, hallaste a través de sus obras virtudes que ya se iban olvidando, y recopilándolas todas ellas, nos legaste una doctrina que quisiste sintetizar en esta palabra que es para nosotros el norte de nuestra vida, el nervio vivo de toda nuestra actuación: ¡el: Jaungoikoa eta Legi-zarra.

Toda tu vida fué fiel reflejo de la doctrina a la que desde el principio te abrazaste, y sin cesar en tu noble empeño, supiste sufrir los embates de la persecución, y lo que fué mil veces más doloroso para ti... el abandono de tus propios hermanos de raza. Fuiste un loco visionario para los enemigos de la patria, pero tu locura era sublime, pues que el amor la sostiene.

Juraste dar tu vida, tus bienes, todo lo que te pudiera sonreír y acariciarte, y fiel al juramento, fuiste dando tu vida y perdiendo tu hacienda...

¡Pusiste a la Patria por encima de toda cosa terrena, y pudiste volar al cielo, tranquilo de haber cumplido sobradamente con tu deber filial.

Por ti conocimos a la Patria, y tu doctrina, la mejor para nosotros, fué admitida sin titubeos como credo. ¡Aquí nos tienes, Sabin! Postrados de hinojos ante tu figura egregia hemos jurado serte fieles hasta la muerte.

¡Ve a tu patria ensombrecida por el dolor y el luto!

¡Pide a Jaun-go! u a se apade de nosotros!... pero, sobre todo, guíanos en nuestra vida, y si erramos, ¡anúncianoslo, Sabin, que por nada de este mundo, quisieramos traicionarte!

Pensemos también
En las pequeñas naciones
Sojuzgadas

¡Hay que devolverles su hegemonía
Porque por mucho que hagamos
Para mantenerlas sujetas
Espiritualmente están tan lejos
De los sojuzgadores
Como la tierra y el sol!

Hay que ser humanos
Y dar la libertad
A quienes por tradición y por derecho
Deben ser libres.

WILSON

Leed PATRIA LIBRE

Nuestro saludo

Al aparecer a la vida pública PATRIA LIBRE os saluda con el viejo agur de la raza, a vosotros que con la frente bien erguida, proclamáis el derecho de Euzkadi a la independencia. Y como no puede ser menos, hacemos extensivo ese agur a nuestros colegas, que desde sus páginas van inculcando el amor a la patria vasca.

En los momentos presentes, en que una convulsión sangrienta ha hecho enfrentarse a fuerzas antagónicas, y en la que parece que la vieja Europa se está jugando su futuro, entre un Fascismo cobijo del caduco y fracasado Capitalismo y una Democracia, sostén de Libertad y amparo del Derecho, tenemos nosotros, pueblo sojuzgado que ansia vivir libre.

Para eso ha nacido PATRIA LIBRE, y para alcanzar ese fin pide sin regateos el esfuerzo de todos los vascos que quieren ver a su patria libre del Imperialismo que la esclaviza, del Capitalismo que, explotando a sus hijos la desangra, y del Fascismo que la destroza.

¡Agur, anayak!

J. PE

Los moros, hijos de la oprimida Marruecos, no serían hoy carne de cañón, si su patria no gimiera bajo el yugo imperialista

Del ambiente social

Qual si la presente lucha fuese fecunda matrona, se prodigan las plumas más o menos espontáneas, cabalgando muchas de ellas por las estepas del marxismo que nos lleva "Hacia la nueva sociedad".

No hace aún mucho tiempo, que una de ellas detenía su vertiginosa carrera, ante el que en vida fué León XIII, y con quien sostuvo un diálogo, que tomado al vuelo, resultó muy parecido a éste:

—Tú y tus seguidores, en social-cristianismo, decís la pluma marxista, no nos proponéis nada que sirva al ansia de redimirnos de nuestra condición de explotados.

León XIII.—Jamás fué ocupación de los muertos hablar con los vivos, pero porque voy oyendo demasiadas cosas que a mí me atribuyen, aunque por hijas mías yo no las tengo; acepto tu diálogo. Pero antes de proseguir nuestra charla, he de decirte, como digo a los "míos", que no solo de pan vive el hombre.

Pluma marxista.—Permitidme una advertencia. Leí vuestra Encíclica "Rerum Novarum", cuya galvanización se pretende hoy con ahínco en Euzkadi, en oposición al marxismo triunfante y arrollador.

León XIII.—¿Qué dices, triunfante y arrollador el marxismo, hijo del hegelianismo alemán, en la tierra de los Huarte, Vitoria, Urraburu, Bañez... habrá exageración en tus palabras...

Pluma marxista.—¿Exageración? Mis palabras transparentan la verdad. Juzgue Vuestra Santidad.

León XIII.—Gracias, que la educación no debe de estar reñida con la discrepancia ideológica... No te interrumpo; prosigue.

Pluma marxista.—Es tan arrollador el auge del marxismo en Euzkadi, que en estos meses de guerra, pasan de cinco mil las altas de filiación; se han unificado las juventudes marxistas y cuenta el marxismo con un diario que se llama "Euzkadi Roja" y un semanario titulado "Joven Guardia".

León XIII.—Si todo eso es verdad...

Pluma marxista.—Tan verdad, como que Vuestra Santidad está muerta y sus discípulos en Euzkadi se han contentado con solo comentar sus Encíclicas...

León XIII.—¿Qué dices, aún siguen en el mundo comentando mis Encíclicas? Pues díles a los católicos "vivos" que no las escribí para sugerir comentarios, sino para que obedeciéndome las convirtiesen en realidad. Menos palabras y más hechos, que obras son amores y no buenas razones. Pero decías que tú también habías leído mi Encíclica. ¿Te convenció?

Pluma marxista.—Lejos de convencerme, ha rebustecido mi fidelidad al marxismo.

León XIII.—Nunca pensé que mi Encíclica pudiera convertirse en apóstol de lo que combatía.

Pluma marxista.—El sinnúmero de falsedades que insertó Su Santidad, ha fortalecido mi desconformidad con el social-cristianismo. Dice, por ejemplo Su Santidad en la citada Encíclica: "Hay que conceder necesariamente al hombre la facultad, no solo de usar, sino de poseer con derecho estable y perpetuo, así las cosas que con el uso se consuman como las que aunque usemos de ellas no se acaban". "El hombre debe tener dominio, no solo de los frutos de la tierra, sino además de la tierra misma". "Para su propio sustento y para el uso de su familia, el hombre que tiene el deber de subsistir a ello, debe tener el derecho de propiedad de lo necesario para llenar aquel fin". Es decir: que la clave de todo el edificio económico del socialcristianismo reside en esa monstruosidad de la propiedad particular del asiento del trabajo. ¿Quién le ha dicho a Su Santidad que la propiedad sea indispensable para la producción?

León XIII.—¿Qué pobreza de argumentación y que falta de lógica? Nunca afirmé que la propiedad privada, fuera indispensable para la producción. ¿No conoces una obra católica, escrita por uno de mis seguidores y que lleva para ti, un título tan atrayente y simpático como "El colectivismo y la Ortodoxia Católica"? ¿No conoces a mi discípulo Müller, sabio economista que tanto te puede enseñar sobre la nacionalización de empresas? ¿Quién te dijo que yo, y conmigo la Iglesia, bendecía y aprobaba, este régimen que hoy te hace reaccionar en esos tonos?

Respecto de la propiedad privada, yo siempre

Dos son nuestros enemigos;

El imperialismo que esclaviza a los pueblos, y el capitalismo que sujeta a los hombres.

Frente al primero, proclamamos el derecho de cada nación a su libertad.

Y con igual dignidad nos alzamos frente al capitalismo que pugna con nuestra concepción humana de la igualdad esencial de todos los hombres.

Por eso gritamos:

¡Abajo el imperialismo! ¡Muera el capitalismo!

Nuestra concepción social

*Libres como pueblo y
Libres como hombres*

Los que luchamos con todo el ardor de nuestra juventud por lograr la independencia de la patria, lo hacemos conscientes de que ella es necesaria para que la vida nacional se desarrolle sin estorbos ni dificultades, conforme al espíritu racial que la inspira.

No luchamos por la independencia como finalidad última, sino que, por el contrario, lo hacemos como medio imprescindible, eso sí, para que las características de la raza, puedan desarrollarse, vivir y actuar en todas aquellas actividades, tanto políticas como religiosas y sociales, que forman como el alma de este cuerpo nacional, Euzkadi.

Cada uno de los pueblos reacciona, naturalmente, ante los problemas que en su suelo se plantean, conforme a su espíritu, a su idiosincrasia. Más aún; los problemas políticos y sociales en cada pueblo, responden perfectamente a su peculiar manera de ser. Y la solución de los mismos, responde a su personalidad.

¿Había de ser distinto en Euzkadi?

Aquí, como en todas las naciones del mundo, se han planteado y seguirán planteándose sin duda, problemas de diversos matices. Pero el que hoy sobresale, con trazos más justos, más vigorosos, es el problema social. No es nuestro objeto de hoy, aunque en nuestro deseo está el hacerlo con la amplitud necesaria, el presentar la historia de movimiento social en nuestra patria, estudiando las causas que lo han hecho nacer.

Por hoy nos basta con decir que aquí, en Euzkadi, estamos palpando las consecuencias de un capitalismo

que ha distanciado a unos vascos de otros, convirtiéndolos a los unos en señores de los más. Las clases sociales y las diferencias de situación económica, son bien grandes en nuestra patria. Y para quienes han visto que España ha traído a Euzkadi civilización y progreso, puede servirles de ejemplo elocuente la vida libre de unos vascos cuando su patria era independiente, y la de hoy, llena de odios, entre explotadores y explotados, y que responde su origen como prueba a la verdad de que en un pueblo esclavo no pueden existir hombres libres, a la época misma en que Euzkadi perdía su libertad.

El problema social es real en nuestro pueblo, por eso nosotros que vamos tras una Euzkadi libre, no podemos pasar de largo ante problema tan vital.

Pero sabemos perfectamente también, que la solución de cada problema vasco ha de hacerse conforme a nuestra personalidad racial. Cada nación tiene su espíritu, su alma, y es esa alma, ese espíritu, quien ha de dictar las normas por las que se regule toda su actuación.

Concretamente hoy, Euzkadi, nosotros, no podemos solucionar ninguno de los problemas que aquí existan, y no puede hacerlo, porque hay otro pueblo que detenta nuestro derecho; un pueblo que dicta unas leyes jurídicas, que pueden responder perfectamente a su personalidad, pero de ninguna forma a la nuestra.

Nace un problema, y es una ley extraña la que se dicta para que tal problema se solucione, pero esa ley ni en su forma, ni mucho menos en su espíritu, es la expresión de la personalidad vasca.

Por eso nosotros exigimos la libertad de Euzkadi; para que su espíritu sea quien resplandezca, la justicia en nuestra patria. Para que, respondiendo a su personalidad racial, vuelva la libertad económico-social a tomar asiento en un pueblo del que huyó, porque perdió su libertad nacional.

E. L.

defendí a los pequeños propietarios, contra aquellos socialistas de mi tiempo que afirmando que "la propiedad es un robo" solo admitían un gran propietario —el estado socialista— sin duda para que solo hubiera un ladrón. He de confesártelo, que siempre fui enemigo de este gran propietario y amigo; sin embargo, de los pequeños propietarios que vosotros los marxistas queráis destruir.

Pluma marxista.—¿Y cómo es entonces que los detentadores, no de la pequeña propiedad, sino los amos y señores de los "trust" y monopolios,

son los católicos que cantan las excelencias de la Religión de Cristo, y aun declaran la guerra en su nombre, para asegurar su poderío?

León XIII.—Ya te lo dije antes, que yo no escribí las Encíclicas para cosa distinta que cumplirlas convirtiéndolas en realidad. Todo lo demás no me incumbe responsabilidad. Yo cumplí mi deber.

Pero ten bien presente, al enjuiciar a los que se llaman seguidores míos, que también vuestro maestro Marx tiene que sostener diálogos con plumas contrarias, por conductas nada "solicitudes" de quienes se dicen discípulos suyos.

Visado por la censura

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

Juventud nacionalista:

La Patria es esclava, y su libertad ha de nacer del sacrificio de todos sus hijos.

Unámonos fuertemente para ello.

NUESTRA SITUACION DE HOY

La situación política de Euzkadi, al hallarse despojada de sus derechos nacionales, es la causa de la situación actual de nuestra patria.

El fascismo es hoy dueño de parte del territorio vasco, y ha podido desarrollar aquí, como consecuencia de nuestra esclavitud.

El espíritu racial, sostenido por el individualismo que alcanzó a compaginar, con una sutileza exquisita, el derecho elevado al grado más alto, del hombre como individuo, con sus obligaciones como ente componente de la Sociedad vasca, ese espíritu, hijo de la casa, vivificado con un amor sublime, a lo que es libertad y es justicia, ha ido ahogándose lentamente bajo el peso de ese otro espíritu extraño, antitesis del nuestro, hasta el punto de que gran cantidad de vascos, olvidados los unos y confundidos los más, se hallan con las armas en la mano, defendiendo regímenes de fuerza en los que los valores espirituales del hombre, y sus consubstanciales derechos desaparecen para dejar paso franco a unas formas de Gobierno en las que el Estado, ese nuevo dios Moloch, que en sustitución del verdadero se quiere crear, absorbe al individuo hasta reducirlo a la nada, y por el que hay que sacrificarlo y mixtificarlo todo, hasta la Religión, si ésta puede ser algo, ser obstáculo a la finalidad siempre lícita de ese monstruo. Y esa concepción absurda, que es la negación más grande a la idiosincrasia vasca, ha podido desarrollarse en cerebros vascos merced a la labor constante de España, interesada en que desaparezcamos como pueblo.

¡Bien patente está la desaparición del alma nacional!

Nuestro nacionalismo, aprendido de un maestro que llorará desconsolado la suerte de su patria, lucha por ganar de nuevo aquellos valores, hoy olvidados, y que eran como la prueba externa, si que también íntima, de la existencia de un alma nacional, de una raza, con su personalidad propia. Y en esta lucha que va abiertamente a la liberación patria, chocamos con toda idea política, que tácita o expresamente, niegue nuestro indiscutible derecho a la independencia. Igualmente son enemigos de la patria quienes, con su actuación, deforman nuestra personalidad social.

POR ESO SOMOS ANTIFASCISTAS, POR SER NACIONALISTAS

Euzkadi libre, con su personalidad propia y definida, se habría colocado en el concierto de los pueblos europeos, del lado de aquellos que defienden la democracia como forma de gobierno, y la libertad y la justicia como concepciones de vida.

Pero Euzkadi libre también hubiera extendido esas concepciones de libertad y de justicia, hasta aquellos pueblos oprimidos, que gimen bajo el yugo imperialista de Estados, que en sarcasmo de ironía, aparecen como ejemplos de estados democráticos.

Fatalmente nos hemos encontrado incluídos en esta lucha sangrienta, en la que España se juega, además de una futura forma política, el porvenir de su futura vida social; y es más probable que después de la liquidación de la presente lucha, Euzkadi, si antes no desata para siempre las ligaduras que la oprimen, se verá de nuevo en el trance de correr la suerte de la nueva España; y no es que vaticinemos una determinada forma política; nos basta con ansiar y esforzarnos por alcanzar la liberación de ella, para asentar en una patria libre unos vascos libres, capaces de reencontrar el alma nacional, y ver así para siempre dueña de sus destinos al pueblo que en sus entrañas lleva la esencia de la Justicia heredada de sus mayores.

Euzkadi libre no se hubiera visto afectada por el problema que hoy llena de luto los hogares vascos, porque al vivir, usando de su libertad conforme a su espíritu racial, jamás hubieran tomado cuerpo en nuestra patria esas concepciones que siempre repelieron a lo que es la esencia de la raza.

Jamás nos cansaremos de repetir, que todas las vicisitudes y todos los vaivenes, todas las desgracias y calamidades que sobre Euzkadi pesan hoy, son efectos de nuestra esclavitud, y toda la responsabilidad cae sobre quienes injustamente detentan nuestra libertad.

Conscientes de nuestra responsabilidad como nacionalistas, en los momentos presentes queremos, como siempre ha sido en nosotros norma de conducta, obrar con nobleza, sin temor a consecuencias que a un egoísta pudieran retraer, y a timorato hacer callar.

Son momentos difíciles, efectivamente, pero por encima de toda dificultad, que a la postre es en nosotros acicate que nos anima y empuja, existe una obligación que ningún patriota puede hurtar jamás.

¡HAY QUE SALVAR A LA PATRIA!

He ahí la obligación, la ilusión, que nos hace mover la pluma; he ahí el norte, la finalidad de nuestras actividades. Esa es la causa por la que hoy se oye en nuestras calles el grito de **Patria Libre**, grito que quisiéramos penetrarse por los oídos y llegara al corazón de todos los vascos, para que jamás ya saliera de él.

¡Patria libre; patria donde la dominación extranjera ya no exista; patria que después de un siglo de esclavitud, sepa romper, con la valentía del esclavo que no quiere serlo, las cadenas de una opresión que la denigra y deshonor; patria que al fin ha sabido hallarse a sí misma!

Esa es la esperanza que anima a nuestros corazones a tomar esta carga, quizá demasiado pesada; pero a ello nos obliga nuestra concepción nacionalista sabiniana, que se fundamenta en el derecho de nuestra patria, Euzkadi, a su plena independencia. Y este derecho no nace como alguien cree, a impulsos de un capricho, no, es resultante de la existencia real de la nacionalidad vasca.

Y si no fuera así, si tras el sacrificio de tantas vidas inmoladas; de tantas ilusiones rotas; de tantas esperanzas, fallidas para siempre; si las lágrimas de las mujeres, madres, novias, esposas, hermanos... vascos, si el dolor y el luto de los hogares patriotas no encuentran al fin de esta lucha extraña, el sedante de la independencia nacional, ¡qué terrible responsabilidad la nuestra!

¡HAY QUE LIBERTAR A EUZKADI!

¡Esos cientos de cadáveres de hermanos nuestros esperan con fe que el sacrificio de sus vidas sirvan para libertar a la patria; y todos ellos, en lo íntimo de su alma, llevaban esa ilusión.

Y esa libertad ha de nacer como consecuencia del común esfuerzo de todos los que proclamamos el derecho de nuestra patria a ser libre.

Todos los hijos de Euzkadi, que la reconocen como única madre desde el momento mismo de hacer tal reconocimiento, están obligados a servirle con todo lo que es y puede. Por eso nosotros, que hemos buscado siempre y en diversas ocasiones, públicamente, la unión de todos los nacionalistas vascos en un Frente Nacional, una vez más, y exponiendo nuestro criterio, creemos que esa unión es precisa, es necesaria, es imprescindible. Y ha de nacer a impulsos de un patriotismo generoso. Nada de finalidades bastardas; nada de subterfugios que hagan dudar, ni a nadie, ni de nadie.

Todos somos patriotas, todos proclamamos el derecho de Euzkadi a su libertad, ¿qué falta? La realización de ese derecho. He ahí la finalidad concreta. ¡Es lo único capaz de unirnos!

La Federación de Mendigoxales pide que cada organización nacionalista examine con patriotismo, exclusivamente con patriotismo, la conveniencia, ¡la necesidad!, de la formación del Frente Nacional, por la liberación de Euzkadi.

Mendigoxale bat.

Alto ejemplo

¡Le veo! Con andar decidido, su amplia y noble frente erguida, atraviesa las silenciosas calles de la vecina capital, Gazteiz. Su cuerpo ha tiempo traspuesto el umbral de la vejez, mas su corazón, ese hermoso corazón de los vascos, se conserva joven y lozano, como si los años no hiciesen en el mella alguna. Sus claros ojos miran altivos todo cuanto le rodea, despreciando olímpicamente a los asesinos y criminales con los que, en su rápido andar, cruza en la calle.

Por fin, llega a la calle de Dato. Requetés y falangistas del brazo de histéricas señoritas interrumpen su paseo. Oye entrecortadas narraciones de crímenes y desmanes perpetrados por esos que, amparándose en el sacrosanto nombre de la religión, creen tener derecho a todo. Su alma de vasco, de nacionalista consciente y decidido, llora amargamente, al contemplar las desventuras de su patria, mas de su rostro no se aparta, ni por un solo momento, el gesto de desprecio con que de su pobre morada ha tiempo salió.

Aferrado, desde joven, al sacrosanto lema que Sabin nos legó, nada ni nadie le hará ser perjuro al juramento que sobre la tumba del Maestro, cuando ni las canas que hoy cubren su cabeza, ni los achaques propios de su edad habían hecho presa en su cuerpo, prestó. Ni "Piña", ni Dictadura, ni bienio rojo, con toda la serie de vejaciones y crímenes, pudieron torcer su firme voluntad. ¡Conoció a su Patria; la amó y él no la traiciona! La muerte mil veces antes que la traición! Sigue adelante. De pronto le veo demudarse. La indignación cubre su rostro. La ira colorea sus pálidas mejillas. En medio de la calle, allí por donde él forzosamente había de pasar, se halla extendida la bandera patria. Distingue su rojo fondo, símbolo de la sangre derramada por los vascos en lucha por su independencia en Gordexola, Padura, etc. El verde de la cruz de San Andrés y el blanco enlodado por cientos y cientos de pies que lo han hollado, alegres y jubilosos en medio de su cobardía al saberse dueños y señores de la situación.

Llega junto a la bandera. No la pisa. ¡No! Pasa a su lado. La rodea. Un falangista, percatado de su acción, le increpa desabridamente:

—He, oiga, pase usted por aquí", y le señala la enseña patria.

Se para. Alza la vista. Su prodigiosa inteligencia se ha percatado ya de lo que puede suceder, de lo que le sucederá, en caso de negarse a acatar la orden del falangista. Sabe que ni su edad, ni sus achaques, le librarán de malos tratos y quizás de la muerte. Mas nada le importa, y por ello contesta con voz serena.

—Yo, señor, no piso esa bandera".

El estupor se retrata en el rostro de los que contemplan esta escena.

—Pues usted ha de pasar sobre la bandera", replica airado el falangista.

La gente se arremolina. Del grupo parten gritos de "¡Duro con él, que es bizkaitarra!" "¡Arriba España!"

La suerte del viejo nacionalista está echada. Le cogen y de un empujón lo tiran sobre la bandera. El caído en el suelo, la besa con ansia juvenil. Es el beso de despedida. El de la madre al hijo que marcha al frente. El de la esposa amante al marido que va quizá para no volver. Es el corazón del viejo nacionalista que se abraza a su bandera.

Ni este acto de valentía serena y fría, de valor incalculable en medio de tanta cobardía, sirven para ablandar el corazón—si no lo tienen—de los que le rodean.

Uno tras otro, caen los palos en las débiles espaldas del pobre anciano. Una palidez mortal cubre su rostro. Un sudor frío invade su cuerpo. Por fin, cansado el criminal, suelta el garrote y el viejo nacionalista queda tumbado sobre la bandera bicrucifera, a la que, desde joven, consagró sus mejores ilusiones. Su pecho silba; la sangre cubre su rostro; sus ojos, sus altivos ojos, miran despectivamente al asesino, mientras aún le quedan fuerzas para perdonar al que así le ha ultrajado y herido.

Le recogen. Ya lo llevan. ¿A dónde? Nadie lo sabe. Su cuerpo exánime se pierde al final de la calle de Dato.

Agur, viejo nacionalista, los mendigoxales te saludan y ven en ti otro mendigoxale más, porque tú, al igual que nosotros, supiste despreciar la conveniencia... en provecho de la Patria.

Ibaizabal.

EUZKADI-MENDIGOXALE-BATZA

Anuncia a todos sus afiliados, que en un plazo muy breve, se pondrán a la venta las insignias oficiales de la Organización.

...

Al objeto de que nuestro semanario pueda salir normalmente todos los miércoles, rogamos a todos aquellos que nos envían colaboración para el mismo, que los originales han de ser entregados antes de cada sábado.

...

Gure alderdikide guziak jakiñen gaitzen jartzen ditugu, oso laister gure bazkuneko ikurritzak salgai jarriko ditugula.

...

Gure asteroko au, xuxen-xuxen egubaztena atera dedin, onlarako idaztiak bidaltzen distiguten gusia arren eskatzen diegu eren idaztiak aurreko larunbata baña lenago bidaltzea; on la eguiten ez ba dezute oso zail izango laizaigu egubaztenean ateratzea.

Aberrtzaliak!

Irakurri ta zabaldu "Aberri Azkatuba"

VASCO, HAZTE LIBRE Y HABRAS VENCIDO AL FASCISMO

Im. REMENTERIA

ESTATALES

Zorigaiztua, Aberrija zapalduten daun errija lagunduten

Arana-Goiri

Abertzaletasuna

Abertzaleak gera. Abertzale utz-utzak. Aberriyagatik bakarrik lan egiten degu ta aurrerantzian ere onela egin nai genduke.

Aberriari buruz ez datozen gauza guziyak ez dute guretzat garrantzirik.

Jaun-Goikoa ta Lege-Zarra dira gure elburubak. Sabien erakustia, gure egintzen onarriya.

Gauzabek guziyak emen esatia norbaiteri txorakeriya irutu lesayoke. "Ori ba genekigun lenago ere", esan dezake. Baina ez da txorakeriya, biarrekua da, batez ere gaurko egunian, Euzkadi ta Aberri itzak ain erraz ta ain ayolakabe askota askoen aietan dabilzalarrik.

Guretzat lenengo gauza Euzkadi da. Euzkadi ta J.E.L. Itz oietan baitago guk nai degun guziya sartua.

Abertzaletasuna oso nasturik dabil. Gauriko egunian abertzaletasuna edoseri deitzen sayo. Gure lurraldian maitasun pizka bat eukitzia, abertzaletasuna da batzuentzat.

Bestieutzat gure lurraldi ta langille-arasoari zale-tasun-pizka bat izatsia aski da abertzale izateko.

Askok lurraldi maitasun-pizka bat ta fatxismuuri gorroto asko bildu ta nastuaz abertzaletasuna irizten dala uste dute.

Bestiak euzko-ikurriari begiratu ona norbaitetik egin diyalako abertzale dala esan oi-dute. Ango arrek berriz bere izparringian euzkerazko idazti bat argitaratu duala-ta, berialasei abertzale egin du.

Ez lagunak, ez. Ori ez da abertzaletasuna.

Begira: gure lurraldi maitasun-pizka bat diyonari izen bat jarriko diyogu: edertzalea. Ta aski du.

Gure lurraldi maitasun-pizka bat eta langille-arazuegatik zale-tasun-pizka bat duanari, berriz edertzale ta langillesale deituko diyogu.

Lurraldi maitasuna ta fatxismoari garroto azko diyona ere ez da abertzalea. Fatxismua ez da margo batekua bakarrik. Ori izen bat da, baina fatxismuak margo asko dit. Besua luzaturik agertzen zaiguna oriya da ta orreri ez diyogu guk gorratua besoa luzatzen dualako. Ukabilla itxiyaz agertzen ba litzaiguke berrdin-berrdin izango litzai guke. Orduan beste margo batekin, orduan gorriya izango litzake. Fatxismua ezta gure etsaya fatxismua dalako, baskik Españarra dalako, ta gauri, atzo ta beti, espāñalia gure etsaya da. Ora zergatik esaten diogun fatxismuuri gorratua ez dala abertzale izateko biarr dan baldintza bakarra.

Ta azkenik, euzko-ikurriari begiratu. Ona egin di on ori ta euzkerazko idarkiya argitaratu duana ez dira orrengatik abertzaleak. Ez.

Abertzale izateko beste gauri azko biarr dira. Ta beste gauza asko oyek gaurko eguneko abertzale askoren biyotzean zail dira arkitzen.

Abertzaleasunak gauza azko eskatzen ditu. Bat auxe da: oinkada guziyak, lau guziyak, Aberri-runtz zuzentzia.

Arrpegira irriparra etortzen zaigu bat-edo-batek, abertzale dala esan-ondoren, lenengo gauza fatxismua oimperatzia dala esaten duanari. Lenengo gauza? Ez, lagun, ez. Ori izan leike beste etsai askotatik bat; baina, lenengua? Ez uste.

Fatxismo oriya (onela deituko diyogu besua luzatzen duanari) etsai bat da. Baina, lagun, begiratu al-dezu lenbisi albotara beste etsaierik dezun ikusteko? Ez? Kontuz ibili, bada.

Abertzale izatengo lenengo baldintza agerri degu lenago. Orrengatik diyogu guk, ez dala edosin abertzalea.

Egiyazko abertzaleak lenen-lenengo nai biarr duan gauza Aberriyaren azkatasuna da. Bidezkorik gabe. Beste gañerako gauza guziyak bigarren mailako gauzak dira.

Gañera gure abertzaletasuna Jaun-Goikoa ta Lege zarra'ren menpian jartzen degu. Guretzat egiyazko abertzaletasuna orixe da. Ez degu esango, jakikña, eztagola abertzale izateko beste modurik, ez. Guretzat onena orixen da, ta orrengatik gera J.E.L.eko abertzale.

Argiagor...? Ezin degu esan. Baina norbaitetik gutxitan jakin nai badu, orra.

Guk Aberriyaren azkatasun oso-osua nai degu, ta egiten ditugun gauza guziyak elburu ori dute. Guretzat guk daramagun bidia da zuzenena. Ta guk nai degun Aberriya, Jaun-Goikoa ta Lege-Zarra'ren ikurriz-pian jarri nai degu.

Orain norbaitetik galdetuko du: "Eta zein bide da suek daramazuten ori? Abertzaletasuna nola moldatuko dezute?"

Aspaldi-aspalditik, gure lenengo lanetatik gauri arterraño guk euzko-abertzale alderdiyaren alkartasun-billa ibilli gera, alkartasun orrekin gure aberriyarentzat onura aundiya iritxiko gendukela ustian...

Baina au luse-samar dijua; ikutsera nijoan gaya lusiagua ta urrengo aste baterako utzi bearko degu. Agur, bada, irakurle, urren-arte.

Z.

VISADO

por la censura

EUZKADI DA EUZKOTARREN ABERRIJA

¿Zer esan gura dauskadan itanduten daustak, euzkotar orrek?

lñok guzurtau ezin-daun egi au:

¡Euzkadi da euzkotarren Aberrija!

¡Zegatik eztok autortuten, zabalduten eta aldeztuten egi ori!

¡IL ZAN....

¡Il zan!... eta ezin azturik daukagu oraindik. Bere itz sakon, asmo eder, egintza gogara-garriyak gure lan guziyaren elburu dira.

Gastia, ta gastediaren urte gastiak abertzale tasunari eskeniyak zizkiyon. Abertzaletasuna bere egintza guziyaren elburu. Aberriya bere oinkada guziyaren azkena.

Euzkeldun-berri, euzkera suban maite, ta nola itz egiten suban, nola euzkeraz idazten suban guziyok ondo dakizute.

Bere asmo sendoena, bere nai aundiya abertzale guziyaren batasuna zau. Abertzale guziyak baturik. Euzkadi'ren zoriyona runtz lan guziyak zuzenduaz.

¡Il zan!... eta oraindik aurrin daukagula dirudi. Ezin degu aztu, ta ez degu aztuko Aberdi'tar Mikel, gure lagun kutuna, gure buru maite-maitia. Eta ez degu aztu, ta ez degu aztuko berak gure artian zabaldut suban aziya iraunkorra dalako, azi ona dalako ta azi ori guk ere zabaldut nai degulako.

Mikel, ik zabaldut uken aziyak bere igaliya eman di, eta gaur, Guipuzkoa'ko gastediaren zatirik ederrera, osasungarriyena gurekin zegok. Eta ik ba daik zenbateraño ire asmu ta gurea bat dituen.

Mikel'en begiyak abertzaletasunaren leyora azaldu sranetik, barren-barrendik maite izan suban aberriya. Barren-barrendik, guziya berari eskeniyaz, egokera, ondasunak ta biziya ere. Eta onela "zan", biziya aberriari eskeniyaz, berak maite zuban aberriari.

Bañan berak azi zuban lana amaitu-gabe il zan. Oraindik ene belarriyatan dirudi daukatela bere itzen otsa. Betiko bere buru-austia zana, bere bizi-zako azkeneko egunetan ere buru-aunste zuban.

Beti lan bateri eidu izan ziyon, baina abertzale zara ziyoten gizonak, geyenetan bere asmu lurperatzen zuten, eta beti gure Mikel bere buru-austiakin uzten suten. Bere asmu betitzen azi zala uzte zubanian joan zan Mikel gure ondolik, gure abotik.

Buru-auste ori, bere asmo eder ori, gaur gure elburu da, beti izan dan bezela. Euzko abertzale alderdi guziyaren alkartasuna, Aberriyaren alde. Asmo ori elburu degula jokatu zagu.

Euzko-abertzale-alderdiyak ortxe ikusten ditugu, bakoitza bere aldetik, burua galdu ba'luteke bezela, eren azkena azturik, zertarako sortu ziran azturik. Aberriya ez dan beste gauza askataruntz eren lanak zuzenduaz. Orain-arte ainbeste beldur ziyoten batasuna orain billatzen ari dira; baina, aberriyaren izenian uste-dezute?... Ez, bai zera. Españar alderdi baten aurka jokatzia-gatik, beste españar alderdiyakin bat eginik. Gezurra dirudi, orain-arte ainbeste beldur ziyaten alderdiakin bat eginik ikustia Euzko-abertzale-alderdi oyak.

Guk ez geniyoten ainbeste ezkatzen, ezta gutxiagorik ere. Guk ez gendun nai abertzale-alderdiyak Euzkadi'n etsai diran alderdi askokin batutzia, ez. Ez genduan nai ere abertzale-alderdiyak gorriyekin eta oriyekin nastutzia.

Gauza bat ezkatzen geniyoten, gauza bat bakarra nai zuban gure Mikel maitiak. Euzko-abertzale-alderdiyak alkar-laguntzia Aberriyaren aldeko indar aundi bat osatziagaz. Baina... orduan guziya alperrik izan zan.

Gaur... gaur euzko-abertzale-alderdi batzuek beste alderdi askokin baturik ikusten ditugu; besarkada estu bategaz baturik. Zertarako?... Aberriya azkatzeko? Bai zera... Alderdi bateri aurka egiteko!

¡Negargarriya!

¡Il zan!... eta oraindik guregin daukagu. Azkotan irakurri izan det, lagun baten omenez zerbait egin nai ba-degu berak egingo lukena egiti dala onena. Mikel'ek orain eta beti egingo lukena, lan auxe da: Euzko-abertzale-alderdi guziyengan joan eta Aberriyaren aldeko indar aundi bat osatu. Auxe egingo degu guk ere, Mikel'en lagunak giñanak.

¡Mikel! Ire asmu aurrera eraman biar diagu, ta gure indar guziyakin Abertzale guziyaren batasunear sayatuko gaituk... "¡Euzko-Erkalarren alde... ik esaten uken bezela: ¡Euzko-Erkalarren alde ta Euzkadi'ren izenian abertzale guziyaren batasuna nai degu!..."

Euzko-abertzale-alderdiyak begiyak irekiko al-dizkitek ik orain Goiko-Jaunaren aurrin irekiyak daukaskien bezela.

Berari eskatu akiyok gure lanak onetsi ditzala.

¡Il zan!... baina bere asmu beti beti gurekin izango da.

Itxasondo.

Bizkaya'ren arerijuak zorabillezan bide orreik laga gura ezpa-dozubez; Bizkaya'ren iltzallia lagunduten ba-dozube; zuben ardura-ezagatik Bizkaya ilten bada; zerorreik ilten ba-dozube zuben Bizkaya au... liguindu ta gaiztetxiko al-dautzubie zuben ondorenguak!

Arana-Goiri